

Academia de la Historia, Madrid

**MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL:**

COLECCION

**DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES,**

QUE PUBLICA

**LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.**

**TOMO XIV.**



MADRID,

EN LA IMPRENTA NACIONAL.

1862.

Asistido de Marte y de Belona  
 Sus lises en sus torres ha arbolado,  
 Vaya; pero en Irún desmantelado,  
 No hiciera mas Madama de Narbona.  
 ¡Guárdese no le hagan la mamona,  
 Y aunque ha venido, vuelva trasquilado!  
 Y se hará: que los fuertes guipuzcoanos,  
 Imitando el valor del gran Bernardo,  
 Le darán caza como en Valles Ronces,  
 Donde murió Monsieur de Montesinos,  
 Oliveres, Roldan y Durandardo,  
 Sin pólvora, alquitrán, balas ni bronces,  
 Que no se usaban entonces,  
 Sino lanza y espada,  
 Y pagó el pato la franca garullada.

Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Julio 17 de 1638.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Dia del Santísimo Sacramento (1) entraron de socorro en la villa de Breda 1,000 hombres que llevó á su cargo el marqués Esfondrato, teniente general de la caballería, en la manera siguiente: El capitan D. Jusepe de Vergara con su compañía y otra del capitan D. Juan de Monroy, del tercio del maestre de Campo el conde de Fuenclara, que hacian en todo 215 españoles. Cuatro compañías de italianos, dos del tercio del duquin (2) de Oria, á cargo de Lanzavecha (3), y dos del tercio de Carlos Guasco, á cargo del capitan Remoto, que hacian en todo 200 hombres y 600 valones, gente comendada (4) del tercio del maestre

---

(1) Hállase esta relacion en pliego aparte y sin fecha alguna; pero es evidente que está colocada fuera de su lugar. Breda se perdió en 1637, habiéndola los nuestros ocupado doce años, desde que en 1625 la ganó el célebre Ambrosio Espinola.

(2) Así dice en el original; sin duda por «duquesito.»

(3) Lanza-Vecchia, oficial italiano de distincion.

(4) Entiéndase «escogida.»

de Campo Robicur (Ribacourt), á cargo del capitan Monsieur de Roncho.

A 20 de Julio tomó los puestos el conde Enrique, gobernador de la Frisia, con la caballería y alguna infantería á la grupa. Dos dias despues el gobernador dió á los cabos de guerra los puestos de dicha villa en esta manera: en la puerta de Xenique, con las fortificaciones de afuera, cuartel del príncipe de Oranje, puso al capitan D. Jusepe de Vergara con las dos compañías de españoles y cuatro de valones de número de 400 hombres, que harian en todo 600.

La puerta de Amberes, cuartel del conde Guillermo de Nasao, de la parte del Gasé, encargó al sargento mayor Chorno con el tercio de borgoñeses del marqués de Boramion (1) y algunas compañías de valones.

La puerta de Bolduque se encargó al sargento mayor Monsieur de Roncho con el tercio de borgoñones de su cargo, del conde de Santamur, y algunas compañías de valones. Pensóse que el enemigo atacaria por allí y no lo hizo.

La puerta del castillo se puso á cargo del capitan Remoto, con las cuatro compañías de italianos y algunas de valones, cuartel del conde Enrique, gobernador de la Frisia, á la parte de Texeyren.

El cuartel de la Rivera se puso tambien á cargo del capitan Monsieur de Roncho, que era cabo de la gente comendada del tercio de Monsieur Robicur (Ribacourt) (2), con gente y capitanes de su tercio.

En las puertas de Xenique y Bolduque se colocó un

(1) Tambien pudiera leerse Baranvon, que puede ser muy bien yerro del copiante por Bravançon.

(2) Parece el mismo á quien el autor del *Sitio y sororro de Fuenterrabia*, pág. 48, llama el maese de Campo Monsieur de Ribacortenbore.

hornabeque y fortificaciones á cargo del capitán Labarlotta, con cuatro compañías que harían 400 hombres. Con que fué todo repartido en seis puestos, encargados á seis cabos de guerra, y otro trozo de gente en la plaza de armas para socorrer á lo mas necesario.

Habiendo el conde Enrique, gobernador de la Frisia, tomado el Casar de Xenique con la gente que trajo á su cargo de la parte del Rhin, en 20 de Julio, el príncipe de Oranje llegó á los 21 con la resta del ejército, y desde dicho puesto repartió los cuarteles y se quedó en aquel con catorce regimientos, cinco de franceses, cinco de ingleses y cuatro del país. Al Casar pasó el conde Guillermo con ocho regimientos, los tres de escoceses y los cinco del país, y en la circunvalacion tres regimientos en puestos separados.

El conde Enrique, gobernador de la Frisia, pasó al cuartel de Texeyren con seis regimientos, y en el mismo dia 12 se empezó á trabajar en la circunvalacion con gran cantidad de villanos y toda la gente del cargo del conde Enrique, por ser los frisonos grandes trabajadores.

Los cabos de guerra de dicha villa, que tenían los puestos á su cargo, cada uno de ellos hizo quemar las casas que habia de villanos en la campaña, para que el enemigo, ya que abriese trincheras, fuese á lo descubierto. En esto hubo grandes escaramuzas por ocuparlas el enemigo y quererlas defender, lo cual no lo conseguia, porque á fuerza de armas se le desalojaba. Tambien se allanaron los setos que habian, para que de todo punto se le pudiese ofender.

Vino S. A. á 2 de Agosto á intentar el socorro; el mismo dia, con acuerdo del consejo de guerra, mandó el gobernador hacer una salida con 800 hombres, de la parte de la puerta de Xenique, á una media luna y reducto que estaba junto al molino, dando la conducta y el car-

go de ella al capitán D. Jusepe de Vergara, el cual hizo todo lo que el gobernador le dió por órden. Emboscó 300 escopeteros con tres capitanes en tres diferentes puestos, y dió en cabeza del enemigo, degollando la gente que habia en la media luna y reducto, y haciendo retirar un tercio que estaba en su asistencia. Media hora antes del dia, y al aclarar del alba, á la gran escaramuza y combate acudieron de socorro algunos batallones del enemigo, los cuales fueron malamente tratados, porque apartándose la gente de la salida hácia la parte de la mano derecha, donde estaba una pradería, por asegurarse de la caballería enemiga, la artillería de la villa hizo grande destrozo en los batallones, matando mucha gente particular, y entre ellos un teniente coronel y cuatro capitanes. Nosotros perdimos en dicha ocasion un capitán borgoñon, que se llamaba Monsieur Melin, del tercio del conde de Santamur, un alférez valon, y dos soldados.

Habiendo enviado la noche antes dos reformados, el alférez D. Julian de Valdés y el alférez D. Juan Alvarez, para reconocer la gente que habia en dicho puesto, ó no pudiendo mas traer la centinela perdida, hiciéronlo así, y traída al campo dió cuenta de todo, y para eso se hizo una emboscada muy á propósito, que la llevó á su cargo el sargento Juan Fita, que lo era del capitán D. Jusepe de Vergara.

Luego que S. A. se partió de la vista de la villa, empezó sus ataques el enemigo por la parte de la puerta de Xenique, como cuartel del príncipe de Oranje. Empezó desde el molino, donde tenia el reducto y media luna con dos ramales de trinchera, haciendo sus plazas de armas á trechos, que el uno lo traian los franceses y el otro los ingleses. Dentro de dos dias, á las doce del dia, le pareció al gobernador que saliesen dos sargentos, uno de españoles con 25 hombres y otro de valones á cargo del sar-

gento Juan Fita, con órden de degollar á los trabajadores para amedrentarles; el cual dicho sargento cerró con el enemigo valerosamente, matando todos los que se le ponian delante, corriendo todas las trincheras; y haciendo lo mismo la gente española de su cargo, degollaron mucha gente del enemigo. Teniendo ocupados dos traveses, que eran dos medias lunillas que hizo hacer el dicho capitán D. Jusepe para defender los aproches del enemigo, desde allí se le ofendió mucho á la gente que venia á socorrer las trincheras, y la artillería obró muy bien aquel día. Perdió nuestra gente en esta salida al sargento D. Jusepe de Goñi, que le dieron trece heridas peleando pica á pica, asombrando al enemigo su valor; y á otros dos soldados españoles, y á Francisco Asensio, sargento del capitán Don Juan de Monroyo, que estaba en el través mas cercano, y hubo dos soldados heridos que murieron despues. Aquesto mortificó al enemigo mucho, y obligó á que no quisiesen los trabajadores trabajar por ningun dinero.

Dentro de seis días despues trató el gobernador en el consejo de guerra de que se hiciese una salida con 200 hombres por la puerta de Amberes, á las trincheras que traian los escoceses y holandeses; la cual se hizo con dos capitanes á cargo de otro capitán borgoñon, Monsieur Decu, del tercio del marqués de Baranvon (1), el cual salió con dos heridas despues de haber embestido valerosamente con la gente de su cargo. Degollaron mucha gente y muchos cabos de guerra, haciéndoles perder dos reductos y todo el ramal de trincheras. Perdimos en esta salida al alferez de Monsieur Guateli, que se señaló valerosamente, dos cabos de escuadra, diez ó doce soldados, que de las heridas murieron despues, y á D. Jacome Cantelmo, caballero de grandes esperanzas por sus muchas partes. Diéronle un

---

(1) Véase lo ya dicho en una nota de la pág. 464.

mosquetazo y murió en la villa dentro de tres dias, habiendo entrado en ella con gran riesgo de su persona, engañando á un soldado del enemigo para entrar, solo por hallarse en una villa sitiada, y así salia en cuantas salidas hacian.

Entre la puerta de Amberès y la puerta de Xenique, por la parte de la pradería, ocupó el enemigo un puestecillo, y mas adelante unas casas á que el gobernador hizo hacer una salida con gente borgoñona y valona, y se rechazó al enemigo; y ocupando dichos puestos se sustentaron muchos dias, pues el enemigo no podia abrir trinchera por aquella parte. A la puerta del castillo se trabó una grande escaramuza, picándose (1) los tiradores nuestros y los del enemigo, y queriendo salir á socorrerla el capitán Remoto fué herido de un mosquetazo en una pierna, y quedó gobernando Lanzavecha. El enemigo atacó con gran fuerza por el cuartel del príncipe de Oranje, puerta de Xenique, con que hubo fieras escaramuzas en la campaña y estrada encubierta, defendiendo los nuestros los aproches del enemigo. El capitán Jusepe se puso á deshacelle una zapa que desembocaba á la estrada encubierta, que es un ramal de trinchera muy profundo con candeleros delante; deshízosela trabándose luego una grande escaramuza, peleando pica á pica con el enemigo y señalándose dicho su sargento, con que hubo muchos muertos del enemigo, y de nuestra parte un soldado español muerto y dos reformados heridos. Dicho sargento Juan Fita salió á emboscarse con 20 hombres en la compañía, y enviado el alférez D. Julian de Valdés para que con 42 hombres tocase arma al escuadron de los ingleses, que emboscaban de noche para cubrir los trabajadores, hízolo tan bien que lo hizo descubrir

---

(1) Aquí y en otras partes el verbo «picarse» está por darse ó herirse con las picas.

todo, con que dicho sargento hizo dar la carga á quema ropa, donde quedó mal herido el coronel Morgan, gobernador de Vergas, y muertos dos capitanes.

Fuéseles defendiendo dicha estrada encubierta palmo á palmo, aunque con gran pérdida nuestra á causa del mucho daño que hacia su artillería por tenella muy avanzada. Entró en ella el enemigo, habiendo antes muerto al sargento Juan Fita que tanto se habia señalado, y á Bernabé de Arce, sargento de D. Juan de Monroy, y hizo dos pequeñas galerías para pasar á los baluartes del ornaberque (1), que en esto perdió gran número de gente, y al embajador Monsieur de Charnace, que le mató un soldado español llamado Matías Barrero, del espolon del ornaberque. Habiendo pasado con dichas galerías se dieron tres asaltos á los bastiones del ornaberque, estando en los dos baluartes, en el uno el capitan D. Jusepe de Vergara con su compañía y otras dos de valones; en el otro el capitan D. Juan de Monroy con su compañía y otras dos tambien de valones, que era por la parte de los franceses; y á los dos de Setiembre, á las diez de la noche, por aquella parte dió el enemigo un asalto donde se peleó valerosamente, quedando muertos muchos del enemigo, y de nuestra parte el capitan Gerardo herido.

A la noche siguiente, á tres, dió el enemigo otro asalto á las seis de la tarde, al mudar las guardias, furiosísimo, por el cuartel de los ingleses, donde estaba D. Jusepe de Vergara, abriendo un gran portillo y derribando un gran pedazo de parapeto. Hubo mucha cantidad de muertos del enemigo, y entre ellos un coronel, gobernador de Rimbérque, y otros capitanes, y por el baluarte de los france-

---

(1) En otras partes *ornabeque* ú *hornabeque*, término de fortificacion tomado de la lengua flamenca, en la que significa «defensa que termina en dos cuernos.»

ses tocó arma el enemigo para divertir la gente del cargo de D. Juan de Monroy, el cual se retiró la propia noche por estar malo, y entró á gobernar dicho puesto el capitán Miguel, que lo es de borgoñones, del tercio del conde de Santamur, que vino de socorro á este puesto.

La noche siguiente, á cinco, estando el mismo capitán D. Jusepe en dicho puesto, á las cinco de la mañana, dieron los ingleses otro asalto armados de todas armas, (y aun hubo alguno dentro) plantando diez y seis cestillas puestas ocho en cada parte, metido un palo largo por las asas para desalojarlos, el dicho capitán D. Jusepe se las quitó con su propia persona, con un garabato de barquerol. Hubo muchos muertos del enemigo y algunos nuestros, y heridos el capitán Miguel y el alférez del capitán Gerardo, y el sargento también de este muerto, y el alférez de Monsieur Melin, que gobernaba su compañía por muerte de su capitán; y de españoles el alférez Francisco Ponce de Leon que le mataron en la media luna de la puerta, y el sargento Juan Rodriguez y el sargento Bartolomé de Porras, que lo eran del capitán D. Jusepe de Vergara muertos; y el alférez D. Julian de Valdés mal herido, que después murió; y el alférez D. Juan Leonés mal herido, y otros muchos soldados alavenante (1) de todas naciones, heridos así de este día como del asalto de la noche antes.

Avanzaron de socorro á este puesto dos capitanes sin gente ninguna, porque no la habia para acudir á todas partes; entregóse el baluarte de los franceses al capitán Molan, que lo es del tercio del conde de Santamur, y aquella misma mañana trujo el gobernador el consejo de guerra á dicha puerta, y llamando al capitán D. Jusepe, se determinó el hacer una salida sobre las fortificaciones del

---

(1) Expresion tomada del francés à l'avenant, que equivale á «indistintamente, á la ventura.»

enemigo, con trabajadores de retaguardia, para deshacer los trabajos que tenian hechos. Resolvióse ponerla á cargo de un alférez de españoles, y le tocó por suerte á D. Felipe Leonés, que lo era del capitan D. Juan de Monroy, y lo hizo valerosamente, pues le ganó al enemigo dos piezas de artillería y se trujo la una á la villa, y la otra, por ser tan grande, se echó en el foso del ornaberque, mientras el enemigo peleaba por defender su artillería.

El capitan D. Jusepe con la gente del ornaberque trabó una fiera escaramuza con el enemigo para divertirle, y le quitó doscientas faginas y cinco candeleros y veinte cestillas del puesto de los franceses, y hizo reconocer la mina, si bien no pudieron los nuestros entrar dentro por cargar mucho el enemigo. En el baluarte de los ingleses bajó en persona, y deshizo un gran pedazo de fortificacion, y hizo á un sargento español, llamado Juan de Abaiga, que lo era de D. Juan de Monroy, que reconociese la mina; y peleando los minadores de adentro mató á uno, echándose los demás al agua, y no fué posible nunca el reconocer si estaban cargadas, por ocupallas el enemigo á toda fuerza y no podelles resistir la poca gente nuestra. Matáronnos en esta faccion al sargento Domingo de Urreta.

Viendo el enemigo que en los tres asaltos no habia ganado palmo de tierra, sino perdido gran número de gente, se determinó el dia 7 de Setiembre á volar los dos baluartes con dos minas tan furiosas, que se trageron cada una ocho centinelas, y abrieron bastante portillo para entrar treinta de frente. A las seis de la mañana, cerrando por el un baluarte 500 franceses y por el otro 500 ingleses, el dicho capitan D. Jusepe aguardó la furia del enemigo á la boca de la mañana con su espada y rodela, alentando á sus soldados para que hiciesen lo mismo; y viendo entrar los voluntarios franceses que venian de vanguardia, tomó su

pica y dió un picazo al cabo que lo atravesó de parte á parte, y á otro dió otro picazo que le hirió, y á él le dieron cinco picazos, los dos de ellos de muerte, y muchos mosquetazos y otros botes de pica muy desastrosos, llevándole el enemigo preso, donde recibió todo buen tratamiento y fué curado de sus heridas. En el otro baluarte fué muerto el capitán Croque valerosamente de un mosquetazo, y los demás capitanes fueron rechazados. Perdimos en esta ocasion al alferez D. Felipe Leonés, al alferez D. Juan Alvarez, al sargento Juan de Abaiga, y á otros soldados de todas naciones, todos hombres de valor.

Dentro de dos dias por el ornaberque de la puerta de Amberes embistieron las tropas del conde Guillermo de Nasao, con gran furia, volando una mina, con que aguardándole el sargento mayor Chorno con lo mas florido de su gente, en las cortaduras del dicho ornaberque, en el combate y fuerte escaramuza fueron muertos y heridos 200 hombres del enemigo, y entre ellos gente particular y lucida, y muchos oficiales, con pérdida de un capitán borgoñon que se llamaba Cláudio, de nuestra parte, y muy pocos soldados, pues no llegaron á 10 muertos y otros 10 ú 12 heridos. Despues de esto viendo el gobernador que el enemigo queria el dia siguiente con toda furia embestir, no se determinó á que dicha gente le aguardase, por haberla menester en las fortificaciones de adentro, pues tenia bien poca. El enemigo empezó á hacer dos galerías por el baluarte de la puerta de Amberes, concertadas á treinta y tres mil florines cada una, que le costó muchísima gente y tardó un mes en llegar á dicho baluarte por las embrazadas que hizo hacer el gobernador para que jugase la artillería, tan á propósito que no se las ofendia el enemigo.

En la puerta del castillo se avanzaron los frisones, gente del cargo del conde Enrique, gobernador de la Frisia, el cual, aunque atacó con todo coraje y valor, fué rechazado

muchas veces de la gente italiana y valona que estaba en dicho puesto, hasta que por último ganó una media luna sobre la mano derecha. Dejando á mano izquierda el orna-berque de dicho puesto, empezó á hacer su galería, y estando ya casi que pasada la vuelta del baluarte del castillo, y esté otras galerías que eran tres; ya pasados cuatro dias habia ya hechas las minas para abrir portillo volándolas, para dar un asalto general, y los franceses, estando ya alojados en el bastion, pasaron con la trinchera cubierta con tablazon por amor de las granadas, la vuelta de la cortina y baluarte de mano derecha que no estaba fortificado. Viendo esto, y que habia gran cantidad de puentes de junco, y barcas por todas partes para dar dicho asalto, no teniendo mas de diez y nueve barriles de pólvora, le ha sido forzoso al gobernador, con acuerdo de todos los cabos de guerra de dicha plaza llamar á consejo, donde ha parecido forzoso el rendirse por falta de pólvora y haber poca gente para resistir la furia del enemigo, pues de los españoles, de 245 hombres, habia 76 muertos, y entre ellos siete oficiales vivos de las dos compañías que se hicieron durante el sitio, y cinco reformatos, los cuales hicieron todos muchos servicios particulares y eran personas de importancia para cualquiera faccion, mas de 90 heridos y á la venante (1) de las demás naciones.

Del enemigo murieron dos coroneles, el embajador Charnace y el gobernador de Rimberque, y seis coroneles heridos, cinco tenientes coroneles muertos y siete heridos, y á la venante de la gente.

Todos los de la plaza, así gobernador como cabos de guerra y soldados particulares, han andado muy bien, peleando valerosamente defendiendo los puestos que se les han encargado; que si no fuera así no era posible defender

---

(1) Véase lo que ya se dijo en una nota anterior pág. 470.

del enemigo la fuerza, pues la gente de adentro era tan poca para tomar armas, que no habia mas de 2,700 hombres, atacando el enemigo por todas partes. Concluyo con decir que el no contar lo que cada uno ha hecho en particular, es por no alargar esta relacion.

*Madrid y Julio 20 de 1638.*

(Tom. 119, fól. 9).

¡Victor, victor, al señor Cardenal Infante! Hoy se ha cantado el Te-Deum en la Capilla Real por la buena nueva que ha venido. Diréla segun me la ha referido quien ha visto la misma carta original del señor Infante á S. M.; pero no diré las circunstancias por no tener lugar para ello, y por no saberlas en particular, contentándome con decir lo puntual.

La sustancia es, que el holandés vino hácia Ambers con 4,000 caballos y 6,000 infantes, en 80 y algunos barcones; quiso romper el dique para inundar la parte que mira hácia Brabante, que es por donde se puede socorrer la plaza, y no hay otro camino. El Infante acudió con gran presteza, y despues de haber animado á sus soldados diciéndoles: «ó vencer ó morir,» atacó al enemigo. Duró la pelea doce horas; quedaron muertos 5,000 del enemigo y 2,000 presos, entre ellos 24 capitanes, 4 estandartes, 23 banderas, 23 tiros, todas las barcas con lo que habia dentro; murieron nuestros 250 y hubo 800 heridos.

El señor embajador de Alemania, que ha militado en Flandes, dice que de 40 años á esta parte no se ha tenido tal victoria campal en aquellos paises. De la caballería del enemigo no han escapado mas de 12 compañías, que son 4,200 caballos. Esto me refirió quien ha visto la carta original, la cual es de cinco hojas.

Me ha dicho otra persona fidedigna, que ha leído la misma carta, que el príncipe Tomas iba tras el francés, retirándose del cerco de Santomer, y que le habia tomado la artillería y entrado en el condado de Boloña, y que estaba ya seis leguas dentro. Tarda el correo ordinario; esta nueva ha venido por mar.

En Verceli entraron 400 hombres de socorro por el cuartel de los alemanes; mas todavia está en punto que esperamos la nueva de la toma. Lo mismo ha sucedido á la patrona de Sicilia en el puerto de Génova que sucedió á ese navío de Cádiz que iba á Lisboa; quemóse. (Madrid y Julio 20 de 1638.—Cláudio Clemente.—Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

*Madrid y Abril 20 de 1638.*

(Tom. 449, fól. 521—2.)

Pax Christi, &c. La guerra que tenemos dentro de casa será materia para algunos dias de nuevos avisos. Esta semana vino correo como los franceses batian con grande furia á Fuenterrabía, y que lo que mas daño les hacía era las bombas de fuego que echaban dentro de la plaza, las cuales dicen habian quemado mas de 30 casas; otros extienden á mas el número. S. M. ha escrito á los de Fuenterrabía en que les promete levantar de nuevo la villa á su costa, caso de que la arruine el enemigo. Entró de nuevo socorro de gente y municiones en Fuenterrabía, y hoy dicen tiene pasados de 4.300 soldados. Tambien entró á defenderla Perez de Egea (1), el que fué gobernador de las

---

(1) Véase el tom. 1.º, pág. 282-6.

Islas de Santa Margarita y San Honorato, donde se gobernó con el valor y prudencia como consta á toda Italia, pues cuando salió de la plaza solo tenia tres libras de pan y no una de pólvora, y si le hubieran enviado algun socorro, por poco que fuera, hoy tuviéramos las Islas. En llegando hizo una salida con 400 soldados del presidio, y dió en las trincheras de los franceses por un lado, y con tal furia que los obligó á retirar de ellas mas de 150 pasos, con muerte de muchos de ellos y de cuatro capitanes. De los nuestros murieron, unos dicen cinco, otros siete soldados; heridòs 30; deshicieron un grande pedazo de las trincheras y con esto se retiraron á Fuenterrabía.

La almiranta de D. Lope de Oces (Hozes) llegó con 1,400 soldados á San Sebastian. Salen diez navíos; faltaban otros siete en que habia de ir el mismo D. Lope con otro buen número de gente.

Despues que tuvieron el aviso de que habia llegado la almiranta de D. Lope de Oces (Hozes) á San Sebastian, dicen le mandaron se fuese sin esperar los demas navíos, y que despues le irian siguiendo los que quedaban. Dícese que era con resolucion de que D. Lope con los navíos se metiese en la boca del puerto del Pasaje y desde allí cañonease á los franceses, y D. Diego Sarmiento por tierra los embistiese á un mismo tiempo. Esto habia de ser el dia de la Cruz, que fué este viernes pasado; hasta ahora no ha venido correo en pró ni en contra. Dios les dé buen suceso.

Los de Oyarzun, que son tres barrios, lugar abierto, se fortificaron como pudieron y la brevedad del tiempo les dió lugar en el uno, donde recogieron lo que tenian y á sus mujeres y hijos. Acometiéronlos los franceses y hallaron mas resistencia de la que pensaban, sin haberles en algunos dias ganado un solo palmo del lugar, habiéndoles ellos muerto á muchos, unas veces defendiendo el lugar,

otras saliendo de emboscada que, como la tierra es monterosa y llena de arboleda, salen varias cuadrillas unos por una parte y otros por otra y los traen muy azotados á los franceses, y les han muerto muchos de esta suerte y cogídoles bastimentos y municiones, y cuando los franceses quieren volver sobre sí, como no saben la tierra como los naturales, en el aire se les escapan y ponen en cobro.

El Almirante dicen llegará á Vitoria, que es la plaza de armas, para el jueves. Recibió un comisario de la provincia en el camino, en que los vizcainos le enviaban á agradecer el trabajo que por ellos tomaba, y le suplicaban no reparase en dificultad ninguna, que le ofrecian de servirle con las vidas y haciendas, y que si para facilitar la empresa fuese necesario, las mismas mujeres se habian ofrecido á pelear en compañía de sus maridos. No entendian, cuando escribieron que el Almirante era partido, y cómo él los dejó tan ganados cuando estuvo allá con su cortesía y afabilidad, es notable el amor y respeto que le tienen, y no es de poca consideracion esto para que ellos vuelvan sobre sí, que si lo hacen no se irá alabando el francés de la jornada.

Van por maestros de Campo D. Andrés Pacheco, soldado de Italia de muchos años, el marqués de Mortara, el hermano del de las Navas, D. Diego de Avila, que es aventajado, y otros de que no me acuerdo. El teniente del Almirante es el marqués de Torrecusa, hombre muy experimentado en Flandes y Alemania.

Dícese que los franceses habian quemado en Lezo un Cristo que habia de mucha devocion, y en otra parte una imágen de nuestra Señora.

De Flandes por cartas de Italia solo se sabe que los nuestros iban siguiendo al ejército francés por el Boloñés, con muertes de los franceses que se iban retirando: vánlos siguiendo el príncipe Tomás y Piccolomini.

Ya tengo avisado como los holandeses intentaron tomar unos fuertes para romper el dique de Caló, y como los nuestros los habian rechazado con muerte de 2,000 de ellos, sin los que se ahogaron al embarcar. Ahora añado como les cogieron grande cantidad de ingenios que habian fabricado este invierno con sumo secreto, los cuales dicen son hechos con grande costa de dinero, y serán para nosotros de mucha importancia. Esto se sabe por mayor hasta que venga extraordinario á S. M., que no puede tardar.

De Alemania se ha dicho que el general Grez (Guetz) (1) del Emperador, habia acabado con toda la caballería de Baimar (Weimar) en un encuentro y que Juan de Bert (Weerd) se habia huido de la prision. Esto dicen lo ha dicho el embajador de Alemania; mas como no ha venido correo estos dias, no se tiene por cierto hasta que la confirmacion lo asegure.

El Emperador ha sacado un edicto en que prohibe en todo el reino de Bohemia la libertad de conciencia, y que ninguno tenga en público ni secreto otro uso de religion sino el de la iglesia romana.

Los del condado de Borgoña, llevando por cabos al duque de Lorena y al marqués de San Martin, gobernador de aquel estado, se han metido por el Ducado asolando y quemando cuanto han podido. Han tomado algunos lugares, y dicen están muy cerca de Leon de Francia. Alientos tiene el de Lorena y sus soldados de entrar en Leon. Dios los dé buen suceso.

De Italia no se sabe nada despues que escribí á V. R. el correo pasado. Entiéndese se habrá tomado Verceli,

---

(1) Gratz se pronuncia en aleman *Gretz*; pero sospechamos que aquí se trata del general austriaco Guetz, tantas veces nombrado en esta correspondencia.

sino es que lo impida algun accidente extraordinario, porque ya estaban las cosas muy adelante.

Los procuradores de Córtes que están aquí, dicen, han concedido á S. M. 6,000 hombres pagados por un año, para las necesidades presentes. Item: tambien los millones, los cuales dicen se piden con calidad que S. M. pueda vender de ellos 450,000 ducados para satisfacer S. M. á los que debe, y lo que ha tomado de los juros. A esto dicen, se contradice por parte del Reino, que no quiere se haga esta venta de los 450,000 ducados de renta en millones.

Item: piden por condicion para conceder los millones, que S. M. obligue su real palabra no tomará cosa alguna de sus tercios á los dueños de los juros.

Habia en Irún un convento de frailes capuchinos, y los franceses no asegurándose de los que allí estaban, por ser españoles, los han enviado á Francia y traído capuchinos franceses para que lo habiten.

Habíase dado pregon saliesen en esta ocasion todos los hijos-dalgo. Ahora se manda que no salgan los de Extremadura ni Andalucía, y excusan de salir á todos los demas que están casados.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le dé la salud que deseo; yo ando falto de ella, pero de cualquiera suerte estoy á servicio de V. R. De Madrid y Julio 20 de 1638. = Sebastian Gonzalez. = Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ahora acaba de llegar un extraordinario de Flandes con muy buenas nuevas. Los holandeses trataron de tomar á Amberes y desembarcaron junto á una media luna que hace el dique de Caló; los nuestros los salieron á recibir entreteniéndolos con escaramuzas; bajó el agua con la menguante en el ínterin, y quedáronse en seco 86 barcones grandes cargados de artillería, municiones y bastimientos. En viniendo los nuestros (no se podian retirar

por el agua los holandeses) los embistieron y les degollaron 6,000, otros dicen siete, y les tomaron los barcones con toda la artillería, vasos, municiones y ingenios. Confiesan los flamencos es la mayor accion que se ha hecho en Flandes contra holandeses. Hallóse en persona el señor cardenal Infante, á quien se debe despues de Dios esta accion (1).

Confirma este correo como el príncipe Tomás y Piccolomini habian hecho levantar el cerco á los franceses de

(1) Fué el 20 de Junio. De esta célebre rota, y de la que el duque de Lorena, nuestro aliado dió á los franceses en Borgoña, juntamente con la entrada en Francia del príncipe Tomás y Piccolomini, se imprimieron varias relaciones circunstanciadas y entre ellas las siguientes:

«*Relacion de la gran batalla y victoria que ha tenido el señor Infante Cardenal contra el ejército de Holanda, en el sitio de Gueldres, adonde declara los muertos y prisioneros y despojos que dexaron en 25 de Agosto de 1638.*—Madrid, Viuda de Gonzalez.—1638.—fól.

*Segunda parte de las insignes victorias que el señor Infante Cardenal y Príncipe Tomás, generales de las armas Cathólicas, han tenido contra las de Francia y Holanda, en los Estados de Flandes. Dáse cuenta de muchas particularidades que hubo en la toma del castillo de Numinghen y socorro á la ciudad de San Omer. Esta relacion vino de la ciudad de Amberes en lengua flamenca, impresa con beneplácito del señor Infante Cardenal, á 4 de Julio deste año de 1638.*—Sevilla, Juan Gomez, 1638,—4.º, 2 hoj.

*Relacion verdadera de las victorias que han tenido el Serenissimo Infante Cardenal, y las católicas armas en los paises de Flandes contra franceses y holandeses. Dáse cuenta de las presas que les tomaron y número de muertos que hubo de los enemigos. Domingo 20 de Julio 1638.*—Sevilla, Nicolás Rodriguez, 1638.—4.º, 2 hoj.

*Carta de aviso de Bruselas de 27 de Junio deste presente año, de las victorias que ha alcanzado el Serenissimo Infante Cardenal, D. Fernando, en los estados de Flandes, contra los herejes holandeses, y las victorias que ha tenido D. Tomás contra el Francés hasta meterse dentro de su reino.*—Barcelona, por Sebastian y Jaime Matevad.—1638, 4.º

*Relation faicte á sou Altesse Royale, le Serenissime Cardinal Infante par le sieur de Rommécourt, gentilhomme envoyé par sou altesse de Lorraine du combat faicte en le Comté de Bourgogne, le 19 du mois Juin dernier, entre l'armée de sa diete altesse de Lorraine, et celle de France commandée par le duc de Longueville.*—Bruxelles, chez Hubert Antoine Velpius.—1638, 4.º

San Omér, y de como les habian roto la retaguardia y tomado la artillería y municiones, y cuando él partió los iban siguiendo y éstaban cinco leguas dentro de la Francia. De todo esto tiene carta S. M.; otras particularidades que ahora no se saben irán en otro correo.

La gente que ha perdido el holandés es la mejor que tenia.

Hoy vino correo tambien de Fuenterrabia, no hay novedad; la batalla que se habia de dar el día de la Cruz no se dió: no debian de estar las cosas necesarias aun prevenidas.

Ha venido carta de Amberes del tenor siguiente:

*Copia de una carta que escribió D. Miguel de Salamanca (1), secretario de Estado de S. A. el señor Cardenal Infante, al duque de Villa-hermosa, consejero de Estado de S. M.*

Habiendo los franceses entrado en la primavera en Flandes, con poderoso ejército, á cargo del mariscal de Jatillon (Chatillon), y puéstose sobre la plaza de San Omer, encargó S. A. su socorro al señor príncipe Tomás, el cual con la gente que pudo juntar dió en un cuartel del enemigo, acometiendo con tanto valor, que en las escaramuzas que se trabaron quedaron presos 47 capitanes y muchos oficiales y 1,200 soldados, sin los que murieron, que no fueron pocos. De nuestra parte solo murieron dos capitanes y algunos soldados; y al mismo tiempo se introdujo en la villa gente de fresco; municiones de guerra y víveres, con que si bien se halla aún sobre ella el enemigo, no ha abierto trincheras, y se espera no pasará adelante el sitio, desconfiando del buen suceso.

---

(1) Sin duda la misma á que se alude despues, pág. 486

Cogió esta nueva á S. A. en Bruselas, en vísperas de salir á campaña, para oponerse al holandés que se recelaba tenia intento sobre el pais de Bas (Waes); y habiendo partido para Amberes, tuvo aviso en el camino de que habian desembarcado en el dicho pais y ocupado los diques de Caló y Breubet y el reducto del Escalde con intento de sitiar á Amberes ó á Ulst (Hulst); y como cosa de tanta importancia, puso S. A. sumo cuidado y diligencia en el remedio para echar de estos puestos al enemigo. Juntando pues á toda priesa las tropas que se pudieron, lo cual se hizo así por los oficiales, acometieron al enemigo por tres puestos, dando á una por los tres cuarteles con grande ímpetu y valor. Esto fué el domingo 20 de Junio á media noche, con tan gallarda resolucion que duró la escaramuza incesantemente doce horas, en que se le ganaron al enemigo casi todas las fortificaciones de afuera que éran muchas, sin embargo de haber tenido poco tiempo.

Y estando dispuestas las tropas y con todas las preparaciones necesarias para asegurar el lunes con la misma resolucion que el domingo, resolvió el enemigo de retirarse y desamparar los puestos que habia ocupado, obligado del aprieto en que se veia y de la resolucion con que los nuestros le acometieron para echarlo ó totalmente degollarlo; y así empezó á retirarse al tiempo que se le iba á acometer, con que siguiéndole nuestra gente dejó sin escaparse un solo hombre de las 49 compañías que tenia de infantería. Los prisioneros son 2,500 entre oficiales y soldados; degolláronse cuatro compañías de caballos, que no tenia mas el enemigo, cogiéronsele 81 barcas, cargadas las mas de víveres y municiones de guerra; dos pontones, dos fragatas, cuatro estandartes y 50 banderas. Un hijo único del conde Guillermo de Nasao, rebelde, fué muerto en una salida que hizo en los principios de esta faccion. El suceso es tan

glorioso y con tales circunstancias, que aseguran todos los mas experimentados que jamás se ha visto contra holandeses otra victoria tan grande como esta. Amberes 30 de 1638.—D. Miguel de Salamanca.

Despues del suceso referido (prosigue en su carta don Miguel de Salamanca) se ha tenido aviso que el príncipe Tomás tomó por asalto un fuerte que los franceses habian fabricado en el dique que va de San Omer á Ardres para asegurar mas bien sus víveres, degollando las guarniciones que habia en él; y queriendo despues los franceses recuperar el dicho fuerte, intentándolo con grueso grande de gente, fueron rechazados de los nuestros, degollándoles mas de 4,000 hombres á vista de su ejército. Esta faccion encomendó el príncipe Tomás á D. Gaspar de Saavedra, hermano del conde de Castellar, y hijo de la marquesa de La Puebla.

El conde Juan de Nasao, que es general de la caballería nuestra; estaba emboscado mientras los nuestros tomaban el fuerte, haciéndoles espaldas para mayor seguridad: vió que pasaba un combóy de víveres á los franceses en mucha cantidad de carros con 400 caballos de escolta y alguna infantería; mandó á los croatas saliesen de través, y ellós lo hicieron con tal denuedo, que en breve desbarataron la caballería francesa, con muerte de muchos, y lo mismo hicieron de la infantería, y se llevaron todo el combóy. Hasta aquí vino en la carta con el extraordinario que despachó S. A. para S. M.

Ayer llegó el ordinario de Flandes, con el cual se ha sabido el sentimiento grande y lástimas de Holanda de esta pérdida, por ser casi todos holandeses los muertos y presos. Hay grandes llantos y sentimientos, y no están poco recelosos los del gobierno no sea que intenten alguna extraordinaria novedad los del pueblo.

Los navíos de Dunquerque tomaron cinco naos carga-

das de municiones y bastimientos que iban al Brasil de socorro; dicese se ha hecho propio á Portugal para que nuestra armada salga lo mas presto que sea posible, que la ocasion es la mejor que se podia desear.

Los del condado de Borgoña que avisé habian entrado en el Ducado, han tomado dos plazas buenas y las han fortificado para su seguridad, y han quemado 50 lugares. Con ocasion de esta salida quisieron hacer diversion los de la provincia de Leon, y enviaron 2,000 hombres de guerra que entrasen en el Condado á hacer el daño que pudiesen, para que viendo quemar sus casas dejasen las ajenas. Los del condado de Borgoña que habian quedado milicianos y algunos villanos, se juntaron y dieron en los franceses y les degollaron 4,500, poniendo los demás en huida.

El duque de Lorena con sus tropas de alemanes dicen tiene sitiada una muy buena plaza y fuerte en su ducado. Dios le dé buen suceso.

De Fuenterrabía vino ayer correo en que avisan habia llegado el Almirante, y que aquello se iba mejorando. Hácese la plaza de armas en Hernani, á dos leguas de Fuenterrabía.

Llegó D. Lope de Oces (Hozès), y con el correo de ayer avisan habian metido gente y víveres de refresco en Fuenterrabía, y que la gente estaba muy animada.

Esto del socorro me dicen no es cierto aun.

De Italia vino esta semana correo. Avisa el de Leganés como tomó á Verceli (1) despues de dos asaltos; pidieron cuartel, dióseles y salieron 3,500 franceses con balas

---

(1) Hay relacion de este suceso, intitulada: *Relacion verdadera de los sucesos de Italia, y victorias que ahora nuevamente ha tenido el señor marqués de Leganés en los Estados de Milan, contra las armas de Francia. Y asimismo se da cuenta de cómo tomó la inexpugnable fortaleza de Verceli en este año de 1638.* Sevilla, Nicolás Rodriguez, 1638, 4.º

y banderas, y tres piezas de artillería (1). La milicia del Piamonte se dejó en su libertad para que ó se fuesen ó se quedasen; quedáronse 1,000 soldados que no quisieron acompañar á los franceses. Reforzada Verceli, unos dicen se pondrán sobre Hasti (Asti), otros que buscarán al de la Valeta para darle batalla. Hále llegado al de Leganés cantidad de gente napolitana y española; así le sucediera al señor Infante, el cual escribe, si hubiera tenido 2,000 españoles mas, hubiera acabado con todo el ejército de Holanda. La gente que tenía el señor Infante entre infantería y caballería sería hasta 10,000 hombres escasamente. Murieron de los nuestros en la batalla de Caló 200, y salieron heridos 800. De todo se sacará relacion (2): en sustancia es lo que va referido, mas yo la enviaré en saliendo, porque tiene otras particularidades y nombra los heridos y muertos de nuestra parte.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 27 de 1638.—Sebastián Gonzalez.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

*Madrid y Julio 27 de 1638.*

(Tom. 449, fól. 40 v.º)

Verceli comenzó á capitular á 4 de este; á 5 se nos entregaron las puertas y murallas; á 6 salieron 3,000 del presidio con tres piezas de artillería; dejaron 40. Salieron con estandartes desplegados, &c. Una de las condiciones

(1) El gobernador era un piamontés llamado el marqués Dogliani.

(2) Véanse en la pág. 480 (nota) los títulos de varias que se publicaron en diferentes puntos de España.